

POLITICA, POCA, PERO BUENA.

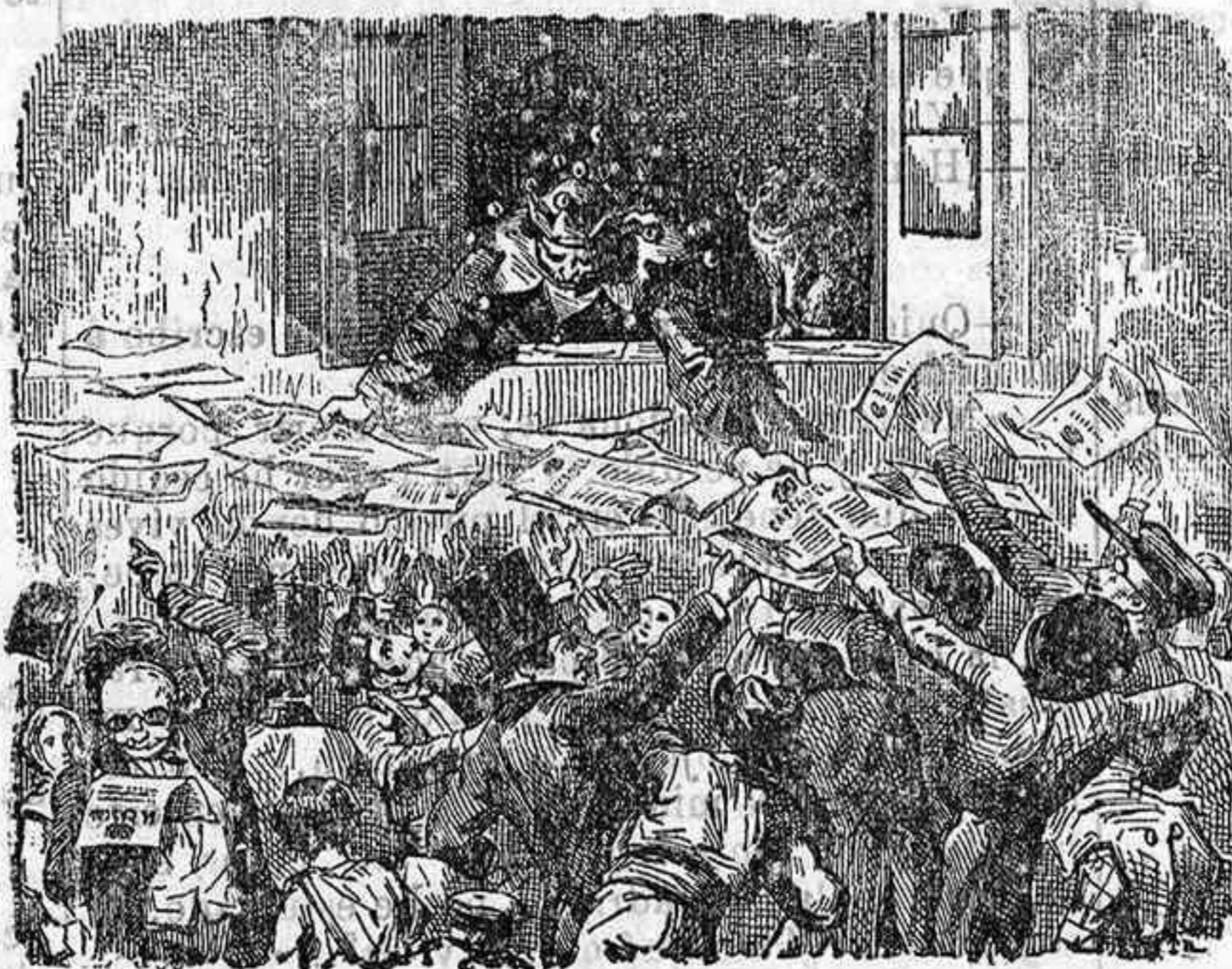
CINCO NÚMEROS CADA MES.

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrfos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplos morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Calle de los Caños, 4, bajo.

DIRECCION.—Calle de los Caños, 4, pral.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales, y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas y sobre todo lo que nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

Extranj.—6 meses 30 rs.—América, 40.

EL CASCABEL.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL CATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

LA NOCHE-BUENA DEL DEMONIO.

I.

—Ven, me dijo una voz.
—¿Adónde? pregunté yo.
—Al infierno.
—Vayan él y toda su casta, repuse.
—No tengas miedo, que yo te prometo por mi honor, aunque no lo tengo, traerte sano y salvo á tu casa.
—Entonces, por curiosidad y por entrar en calor, seguiré á V.—Pero ántes, pase V. adelante, que yo vea quién es V., y qué tal facha viene....
Y entó en mi cuarto un caballero bien vestido, un caballero como tantos que se ven por esas calles á todas horas del día, un hombre que lo mismo podia ser ministro que un caballero de industria, lo mismo un embajador que un hortera....
—¿Y quién es V? le pregunté.
—Yo soy el espíritu del siglo, el gran ministro universal; soy el demonio....
—Muy señor mio.
—Hace tiempo que ando suelto por España.
—Ya se conoce.
—Y cuando no tengo cosa mejor que hacer, me dedico á desengañar á los hombres....
—¡Bonita ocupacion!
—Tengo yo precisamente mi gusto en todo lo que les puede contrariar... Mortificar al prójimo es el placer de los hombres; y si los hombres tienen ese placer, menos raro es que lo tenga el demonio, que al fin ese es su oficio....
—¿Y me quiere V. desengañar á mí?
—Nó; quiero que me sigas y observes.—Tú tienes un periódico, que es lo único de que carece el infierno y á mí, de tanto andar por esta tierra se me ha pegado algo del afán de verme impreso; y ya que no me sea fácil escribir, me he propuesto inspirar á los que escriben.
—¡Ah! ¿conque es V. el que inspira á los que escriben para el público?
—A alguno, que otros son muy duros de mollera, y hacen el mismo caso de lo que yo les quiero inspirar, que de la carabina de Ambrosio colgado de un palo....
—Entonces V. será el que inspire muchos artículos políticos que se escriben.
—Yo mismo.
—Ya me explico tanto desatino y tanta solemnidad majadería como corren.
—Sobre politica escribo, es decir, hago escribir muy bien... ese es precisamente mi fuerte... Los chistes chav-canos que avergüenzan á un marmolillo, las injurias, las personalidades... todo eso es obra mia....
—¡Bonito obral
—Con ella se entretienen los tontos y muchos que pasan por no serlo, y ella me ayuda poderosamente á llevar á cabo el magnífico edificio que estoy levantando, y que llegará á ser dónde.

—¿Está V. haciendo alguna Bolsa, alguna casa para Sociedad de crédito, alguna casa de moneda, algun cuartel?
—Nó, estoy haciendo el gran templo de los demonios.
—¿Los demonios van á tener templo?... Nunca he oido otra... ¿Y bajo qué advocacion?...
—Bajo la de la *desmoralizacion*.
—¡Famosa patronal!...
—Culto le dan hoy las naciones cultas.
—¡Vaya uaa cultural!... Conque ¿dónde vamos?... ¿No me irá V. á hacer alguna partida serrana?...
—Nó, te doy mi palabra.
—No es gran garantía que digamos.
—Si no te fias, para que te persuadas de que he de volverte á tu casa, te dejaré aquí el rabo en prenda.... Ya ves si querré perder el rabo; un diablo sin él es lo mismo que un ministro sin un periódico subvencionado, que no se puede defender ni encuentra quien saque por él la cara.
—Acepto; déjeme V. el rabo.
Y levantándose el gaban por la parte posterior, se arrancó, presumo que se arrancó, un rabo ó cola, como VV. quieran, que dejó sobre mi mesa.
Y con esto salimos de esta casa de VV. y mia.
A continuación doy á VV. cuenta de lo que vi.
[II.]
—Necesito un destino de 20,000 rs. para un elector mio.
—No hay vacante.
—Se hace la vacante.
—¿Está dentro de la ley de presupuestos ese señor?
—Lo que él quiere es estar dentro del destino.
—Y ¿cómo hacemos?
—¿Es esa la lista del personal?... Vaya V. diciendo.... Ese no, que le recomendó el Obispo de... ese tampoco, que le puse yo... ese méaos. que es hechura de la marquesa de las Castañuelas... se, ese....
—Tiene cincuenta y nueve años....
—¿Para qué ha nacido tan pronto?
—Creo que es padre de familia.
—Eso no es ningun mérito.
—Solamente le falta año y medio para tener derecho á jubilacion.
—Bueno, bueno; ya le colocará otro ministro.
—Entonces... queda cesante.... ¡Buena Noche-buena va á pasar el pobre!
—No comunicarle la cesantía hasta despues de Pascua.... ¿Conque hoy es Noche-buena?

—Sí, señor; este año no se conoce aquí, como no hay paga de aguinaldo....
—Esos malditos periódicos que todo lo cuentan... Si se hubiese dado, figúrese V. qué escándalo armarían....
—¿Cuándo examina V. todos esos expedientes, todas esas cuentas que están ahí pendientes de resolucion?
—¡Hombrel deje V. pasar la Noche-buena.... En verdad que ahora me acuerdo de que comemos con el embajador de Móstoles.... y yo luego tengo que ir á cenar á casa de la marquesa del Pito.... Hoy no puedo ocuparme en ningun asunto.
—Todo está muy descuidado.
—¡Para lo que duramos!...
[III.]
—Cuando venga de la Castellana dí á la señora que esta noche no vendré á casa....—Si vienen á buscarme del Congreso, ó del Ministerio, ó del Casino, llevadme el recado á casa del conde del Pelo en punta, que allí celebramos la Noche-buena.
—¿Y los niños?
—Su madre dispondrá.
—¿Vino el señorito?
—Sí, señora, y dijo que le dijéramos á V. E. que celebra la Noche-buena en casa del conde del Pelo en punta.
—Está bien.—(¡Irá la baronesa!...)
—¿V. E. no sale?
—Sí, que pongan la berlina á las diez, que tengo cena en casa del marqués de la Heredia....
—¿Y los niños?
—Tú cuidarás de ellos, Rosa.
—Está bien, señora.—(¡Qué bueno! A las diez los meto en la cama... y luego... esta noche es Noche-buena.... Porque somos criados no nos hemos de privar de celebrarla.... Esta noche libertad, igualdad y fraternidad, como dice el escribiente del señorito.... Hasta la cocinera ha de cenar en nuestra misma mesa!... Por una vez al año no está mal que una doncella como yo eleve hasta ella á sus inferiores.)
[IV.]
—Esta noche es Noche-buena, marido mio.
—Déjame, mujer, déjame, que estoy dado á los demonios.
—Pero hombre, en un dia como este....
—Calla, mujer, si hoy he perdido mil reales....
—¿Y qué te importa eso?... Todo el mundo dice que tenemos millones, es decir, que los tienes tú, porque yo...
—¡Millones! ¡Millones!... Yo no tengo millones, ni miles.... Estamos pobres.... ¿oyes?... estamos pobres....

—¿Cómo ha de ser!... Yo no te pido nada... Manolito quería un tambor... como ve que lo tiene el chico de la portera, que lo está tocando todo el día...

—Manolito que se toque la barriga...
—Inesita quería una zambomba y un nacimiento...

—¿Qué más nacimiento que el suyo?... No hay dinero, no hay dinero, ya te lo he dicho...

—Como prestas á todo el mundo...

—Oye, no gusto de que intervengas en mis asuntos... ¡Prestol prestol!... Por prestar á todo el mundo me veo yo así...

—¿Pues qué ha sucedido?

—¿Qué?... que hoy he prestado diez mil reales... no son míos, no creas... son de un amigo... y en lugar de poner en la escritura veinte mil he puesto diez y nueve mil quinientos... Aquí tienes quinientos reales de pérdida en un momento.

—Los perderá tu amigo... Pero ganando nueve mil quinientos por diez mil, me parece que no es perder gran cosa...

—Tú no entiendes de eso... Las mujeres no deben meterse en lo que no entienden.

—Y los otros 500 ¿cómo los has perdido?

—Los he perdido en la lotería...

—¿Habías jugado 500 reales?...

—No eran míos, no vayas á creer... Estoy de un humor de dos mil demonios... Comprendo que haya quien se quite la vida, porque si á mí me valiera...

—No digas blasfemias, no te quejes de tu suerte, y pide á Dios que te perdone...

—¿De qué me ha de perdonar?...

—Ahora que estamos solos te lo diré bajito, de lo que robas...

—¿Voto á...

—No me amenes, miserable... cobarde...

Soy tu mujer, y estoy resignada, por mis hijos, por mis pobres hijos, Dios los bendiga, que sin ellos ¡cuántas veces habría maldecido ya la hora en que me casé con un avaro!... Un consuelo tengo, el de que en mí no gastas nada... Si pudiera no deberte ni el puchero miserable y el pan duro que como!...

—Mamá, mamá... ¡esta noche es Noche-buena!...

—Sí, hija mía, Noche-buena es...

—¿Hay sopa de almendra, mamá?... ¿hay besugo?... Me lo ha preguntado desde la ventana del patio la criada de enfrente... Y me ha dicho que papá es un...

—Ven, hija mía, esta noche no es noche de atracarse... eso es para otro día... esta noche es noche de rezar á la Virgen...

—¿Y no cenamos?...

—Nó, hija; tu papá está malo... vamos á pedir á Dios y á la Virgen que le pongan bueno.

V.

—¡Pronto! ¡un médico! ¡un médico!...

—¡Ay mujer, me muerol!...

—Pero ¿qué te ha dado? ¿qué has hecho?...

—¿Qué quieres que haya hecho?... Fui con unos amigos... como hoy es Noche-buena...

—Teniendo aquí cena...

—Hija, ya sabes que á mí me gusta más comer en los Andaluces... ¡qué dolor de vientre tan grande!... pero si vieras qué besugo tan hermoso nos pusieron... me lo comí yo solo...

—¿Qué barbaridad!

—¡Ay! ¡ay! ¡qué dolores! ¡qué argustia!... ¡Yo me muerol!... También me he comido media langosta... Pero ¿cuándo viene ese médico?... ¡Ay! ¡ay! ¡Dios mío!... No puedo estar... se me abraza el pecho... no puedo respirar...

—Aquí está el médico... Por Dios, don Serafin, ve á V. que tiene...

—Algun atracón... Se lo tengo dicho que una de esas bromas le ha de costar el pellejo...

¡Ay! ¡ay! ¡ay! Pronto una angria, sinapismos, ventosas, sanguijuelas, acónito... A la cama, á la cama...

—¿Pero está tan mal?...

—Sí, señora, está muy mal... la gula á su edad es el peor de los vicios...

—¿Pero será cosa de peligro?...

—Nó, señora, nó... pero... en fin... yo... posible es que... Oiga V., señora, bueno será administrarle...

—¡Jesús! ¡Dios mío!

—Calle V. por Dios, que se va á asustar...

—¡Buen día de Noche-buena!...

—¿Qué quiere V?... La Noche buena no puede

ser buena para quien se entrega á semejantes excesos.

—Vamos, señor doctor, recéteme V... mire V. que estoy muy malo.

—¿Y quién tiene la culpa, amigo don Dimas?...

—¡Hombrel!... como hoy es Noche-buena...

VI.

—Quiero leer otra vez la carta que escribo á mi madre.

—Madre mía, perdóname; voy á morir, porque he jugado y he perdido, y para pagar he cedido la casa que tenemos en el pueblo donde vives tú... Esto es robarte, pero ni honor me impedía aplazar el pago de una deuda de juego... Tú la hubieras vendido para pagar mis locuras y salvar mi honor, pero yo no podría en mi vida levantar los ojos en tu presencia... No me maldigas, madre mía... Me he perdido en este laberinto con tantas entradas y tan pocas salidas, que se llama Madrid... no he estudiado, no soy nada... ¿Para qué quiero vivir?...

—¿Hijo!... ¿Dónde está mi hijo?...

—¡Jesús! esa voz... es la de mi madre...

—La de tu madre, que viene del pueblo á pasar la Noche-buena contigo... He aprovechado la ocasión de venir con trigo el tío Chínche... y con él me he venido... Déjame que te mire...

—¿Estás malo?... ¿Qué tienes?... ¡Mira, mira qué camisa!... ¿quién te repasa la ropa?... ¡Vaya un zurcido curioso!... ¿No me escribías que estabas tan rico?... Pues hijo, este cuarto es bien malo... ¡Jesús! ¡si hace más frío que en el puerito!... A ver, á ver... ¡una carta!... ¿Para quién era, bribón?... ¿Para alguna?... Mira que las mujeres somos muy malas...

—No la leas, madre...

—Pues si es para mí... A ver... Per... dóname... voy á morir... ¡Tú!... ¿Por qué?...

—Porque soy un miserable... pe o ya nó, nó moriré... He sido ingrato, pero yo trabajaré...

—Sí, hijo mío, sí, y yo también... Aunque sea á lavar me pondré... ¿Has vendido la casa del pueblo?... Me duele, porque era lo único que me quedaba; pero bien hecho está... Lo primero es pagar lo que se debe... Viviremos juntos...

—Sí, sí.

—Trabajaremos... yo aun estoy muy ágil... aunque ya tengo los sesenta y seis cumplidos...

—Nó, no trabajarás, madre mía... yo, yo seré quien trabaje...

—Bueno, pues tres duros traigo... Esta noche es Noche-buena... ¡Buena me la preparas!...

—Perdon, madre mía... Un espíritu maligno se habia apoderado de mí...

—El demonio, que se pone siempre junto á los hijos que viven lejos de su madre...

—Es verdad.

VII.

—¡Ocho millones! ocho millones han depositado en mí honrados menestrales, modestos comerciantes, amantes padres de familia... ¿y cómo respondo de ellos ahora?... Yo no devuelvo lo que tengo... eso nó... Me quedaria reducido á la miseria... y aunque ya conozco la miseria, ahora no podria acostumbrarme á ella... Estoy resuelto... comisionaré al hermano de mi mujer para que lo venda todo...

—Esposo mío, tú con los negocios no te acuerdas de nada... Vengo á decirte que esta noche es Noche-buena... Ya sabes que tenemos cena... Hay que avisar á Farrugia, que nos envíe una cena magnífica... Vendrán generales, banqueros, periodistas... Ya ha llevado las esquelas el lacayo...

—Pues mira, esposa mía, esta noche no podemos tener cena...

—¿Por qué?...

—Porque nos vamos hoy mismo...

—¿A dónde?...

—A París, á Londres, á Milán, á Roma, á viajar. Recógelo todo... lo que aquí quede, tu hermano hará con ello lo que yo le diga...

—Pero... ese viaje... ¿á qué vamos?...

—A viajar... así lo exigen mis negocios...

—¿A viajar!... ¡qué gusto!... ¿Y qué dirán los convidados?...

—Ahora mismo se les llevará aviso de que se ha suspendido la fiesta...

—Me comprarás muchas cosas en todas partes... A Italia, á Italia me has de llevar, que ya

sabes que yo no protesté contra el reconciamiento de Italia...

—Sí, sí, te llevaré á muchas partes...

—¿Cómo van á rabiarse mis amigas!...

—¡In elízl!... El lujo la deslumbra: no sabe que ese lujo me cuesta el honor... No hay más remedio que huir... Aquí la miseria, tal vez la cárcel... Nó, nó, no tengo valor para resignarme á la suerte que yo mismo me he buscado!...

VIII.

—¡Ehl alto ahí, caballero... La bolsa, ó la vida.

—Hombrel!...

—Necesitamos dinero...

—Y yo también...

—Esta noche es Noche-buena... Quítese V. el gaban.

—Hombre, si me quito el gaban, ¿qué Noche-buena va á ser esta para mí?...

—Venga el dinero y el reló.

—Dinero... ahí va... doscientos reales, que acabo de pedir prestados para que mi mujer pusiera cena en casa... El reló vayan VV. por el donde él está...

—¿Dónde?...

—En el Monte de Piedad.

—V. se burla de nosotros...

—Dále, dále tú para castañas...

—Hombrel no me gustan.

—Venga el chaleco.

—Vengan los pantalones...

—Pero, por Dios, que me voy á helar... ¡Si viniera un sereno!

—En cuanto asome un sereno le meto á V. media vara de este á filer en la barriga.

—¡Ave María Purísima!... ¡Dios mío, que no venga el sereno!...

—¡Vaya! ya está V. listo.

—Ya lo creo... Gracias por los calzoncillos y la corbata que me dejan VV.

—¿Va V. á ir por ahí abajo?...

—Sí, señores.

—Pues si encuentra V. á dos muchachos amigos nuestros, y le dicen á V. algo, dígalos V. que ya va V. despachado por el Tuerto y el Cojo... y no le harán á V. nada, ni le quitarán cosa alguna.

—Ya lo creo; como no me quiten el pellejo.

—Amigo, no hay más que tener paciencia... Esta noche es Noche buena... Si de aquí á su casa da V. una voz ó vuelve atrás la vista, cuéntese V. por muerto...

—Muchas gracias por todo, señores.

—Vaya V. en buen hora, don Canillas... Expresiones á la parienta.

—Muchas gracias. Apreciará mucho el favor de VV.

IX.

—Caballero, una limosna por Dios.

—Dios la ampare.

—Señora, una limosna para pan.

—No llvo suelto... ¡Jesús! ¡cuánto pobre hay en este Madrid!... Esto es insufrible.

—Caballero, que no he comido...

—Mal hecho.

—(¡Se burla de mí!) Señora, ¿me dará V. una limosna?...

—Esta no es hora de pedir limosna...

—¡Es hora de morirse de hambre!... Hoy todos están contentos!... Acaso mi marido estará emborrachándose... Dos años hace hoy que me abandonó por otra... Todo sea por Dios... ¡Esta noche es Noche-buena!...

X.

—¿Qué triste noche es esta para mí... Por seguir á un amante abandoné hace seis años á mis pobres padres... Tal día como hoy nos reuníamos todos en la mesa... mi padre, mi madre, mis hermanos y yo... Estoy cansada, fastidiada... ¡Qué tranquila estaba yo entonces sin esta casa, sin estos muebles magníficos, sin vestidos ricos, sin joyas... ¡Ah! ¡la maldita vanidad, el lujo miserable!... ¡Maldito sea el lujo!... Y ya no es posible volverme atrás... Forzoso me es recorrer hasta el fin este camino de amarguras, esta senda de placeres que son dolor, remordimiento y vergüenza... ¡Pero qué ideas tan tristes tengo hoy!...

—Señora, la berlina ha venido.

—Pues péiname, péiname...

—Esta noche al teatro Real, ¿verdad, señora?...

—Sí.

—La Correspondencia dice que echan La Traviata! ¿Quién es La Traviata?...

—Una pobre que se muere tísica.
—¡Jesús! ¡qué miedo! ¡Vaya unas cosas que echan ahora en los teatros para divertir á la gente!

XI.

—Hijos míos, esposa mía, madre mía, ántes de empezar la cena, demos gracias á Dios por las bondades que nos ha dispensado, por la resignación que nos ha prestado en la adversidad para ser constantes en el trabajo y en la práctica de la virtud, y por la humildad que, para reposo de la conciencia, nos ha dado en estos días en que nuestra subsistencia está asegurada con la economía y el trabajo.... ¡Bendito sea Dios que á vuestra madre, á vosotros, hijos míos, y á mí nos ha hecho cumplir siempre nuestros deberes!... ¡Gloria al trabajo, principio de toda virtud, base y fundamento de todo bien!... No olvidemos nunca que hemos sido pobres, y tratemos á los pobres con el mismo amor, con la misma ternura y generosidad con que hubiéramos querido ser tratados en la adversidad... Perdonemos á nuestros enemigos, si los tenemos, y pidamos á Dios por todos ántes que por nosotros, por la salud y la tranquilidad de la patria, y el amor y la concordia entre los hombres.

Y ahora decid conmigo:
—«¡En el nombre de Dios!...»

XII.

—¡Rayos y truenos! dijo el demonio mi acompañante.... La Noche-buena de esta gente no es mi Noche-buena!... ¡Mi Noche-buena es la de los que se condenan!... ¿Quieres ver más?

—Muchas gracias, caballero, le dije; despues del último cuadro de familia que he visto, contra la voluntad de V. no quiero recibir ninguna otra impresión.... Esa última es la que debo conservar toda la vida.

—Pues impresiones como esa me revientan.
—Pues á mí me encantan.
—Vamos á tu casa, dame el rabo, y buenas noches.

Le dí el rabo, se lo puso, no sé si con alfileres, y salió dándome un bufido.

Y me despertó la voz de un transeunte, que cantaba:

Esta noche es Noche-buena
y mañana es Navidad,
y vamos á amar la gorda
y ¡viva la libertad!

CÁRLOS FRONTAURA.

CENTRO DE ELECTORES INDEPENDIENTES.

Terminadas las elecciones, el Centro Directivo de electores independientes tiene el imprescindible deber de dirigirse á sus asociados para manifestarles, que si bien la única candidatura presentada no triunfó, ni era posible que venciese dadas las circunstancias electorales de esta capital, y aunque poco conocidos los candidatos en la arena política, la vispera misma de las elecciones, sin ningún esfuerzo de proselitismo, ha obtenido suficientes votos para llenar el objeto que todos nos habíamos propuesto; hacer una simple demostración y un llamamiento al país. En fin, se ha conseguido; la semilla está arrojada y puede abrigarse la esperanza de que germinará y fructificará en tiempo no muy lejano. Por eso este centro exhorta á sus asociados que perseveren en sus ideas y extiendan sus doctrinas, y ruega á las distinguidas personas que le han manifestado sus simpatías, ya por sus desinteresadas adhesiones, se dignen recibir la más viva expresión del agradecimiento más profundo.

Resta solo indicar á todos aquellos que en la última junta general honraron con su voto para individuos del Centro Directivo á los que hoy le componen, á los impacientes que preguntan cuál es el estado de vitalidad que anima á este centro, á los indiferentes y curiosos, por lo que pueda valer, que si bien aun no ha dado señales de vida, está disponiendo los trabajos necesarios para constituirse de una manera estable y conveniente. Verdad es que podía haber consignado en algún periódico que se reunía hoy para esto, mañana para lo otro; pero fuera del caso presente, y como indicación al público de su modo de ser, cree inútil todo otro paso, cuando lo único que con urgencia conviene al país es que se le señale la ruta donde hombres de valer y capacidad, que hoy permanecen retraídos, se ocupen en el bien público con arreglo á los principios consignados en la carta á los electores que publicó este periódico en 15 de Noviembre.

Para conseguirlo, se ocupa este Centro en el examen y aprobación del manifiesto y preámbulo que le acompaña. Mas siendo esta asociación una protesta contra los partidos militantes, por lo que han hecho de inconveniente, y por lo que han dejado de hacer conveniente;

cuando á la nación se le va á decir con sencillez y claridad sus males y sus remedios, pero sin odios particulares ni acusaciones directas: cuando toda la vida pública de los que componen este Centro se reasume en un buen deseo, fuerza es suplir lo demás con el estudio detenido, la tranquilidad de espíritu y lo que aconseja la experiencia. Es cuanto por ahora debe decir este Centro, y espera que los que le honran con su confianza, tanto en la Corte como en las provincias, aguardarán el resultado de sus trabajos para juzgarle por ellos.—Madrid 20 de Diciembre de 1865.—El Centro Directivo de electores independientes.

¡NOCHE BUENA!

—¿Cómo la triste pobre Teresa, que mal hallada con ser soltera, tuvo de novios cuatro docenas y al fin ninguno cargó con ella, y acaba el año ¡suerte tremenda! cumpliendo, ¡ay misera! bobos los treinta.... cómo es posible, lector, que crea que es esta noche la Noche buena?

—¿Cómo don Lesmes Barriga Llena, que fué empleado con manos puercas, y tuvo siempre puesto en la mesa que el presupuesto nos tiene impuesta, hoy que cesante por fin se encuentra, y de su nombre nadie se acuerda, ni le regalan, ni le festejan, ni un negocito se le presenta, cómo es posible, lector, que crea que es esta noche la Noche buena?

—Juan de casado diez meses lleva, y se lo comen su esposa bella y dos cuñadas jamonas, feas, y cuatro tíos. ¡ay! y una suegra, y ya no tiene ni dos pesetas, porque su paga no da siquiera para modistas y costureras, y ya no fuma como ántes brevas, ni va al Suizo, ni á la Zarzuela, ni habla con nadie, ni sale ni entra, y que se ha muerto todos sospechan, porque en el mundo se le ve apenas, ¿cómo es posible, lector, que crea que es esta noche la Noche buena?

—Tiene tres hijas doña Matea, que se da el nombre de coronela, y nunca ha sido caba siquiera; tres hijas tiene pobres y feas, que la que menos los veinte cuenta, y están en cruda constante guerra por si un amante se va ó se queda, porque una ir quiere solo á la iglesia, y otra al Botánico, porque allí encuentra al farmacéutico que la festeja, y otra al Retiro por ver las fieras y á un estudiante

que allí la espera, y por las modas por si se llevan abrigos, talmas ó manteletas, arman escándalos y peloterías, y cuando hay baile la pobre vieja por ellas pasa la noche en vela, hecha una mómia junto á la orquesta, y ellas.... bailando que se las pelan.... y si algun mozo se expontanea y á tomar algo galan las lleva, la pobre madre no se consuela ni con el hueso de una chuleta, y no hay un pollo que no le ofrezcan la casa para que vaya á verlas, y todos cuando van y se encuentran la madre haciendo la centinela, porque las niñas no se le pierdan, salen diciendo: —«¡Maldita vieja!...» —«¡Vuelvo!»—«¡Me escamo.» —«¡Vaya una suegra!» Y si las niñas están solteras dicen que solo la culpa es de ella; con estas cosas doña Matea, ¿cómo es posible, lector, que crea que es esta noche la Noche buena?

—¿Cómo la linda pobre Enriqueta, que se ha casado con un tronera que le derrocha toda su hacienda, y en picos pardos, y en locas fiestas, lleno de vicios, lleno de deudas, hace la vida de calavera, cómo es posible, lector, que crea que es esta noche la Noche buena?

—¿Cómo el que pierde la paga entera, contra un caballo que vino en puerta.... cómo el que debe, cómo el que presta, cómo el vicioso que ve ya cerca la muerte avara que le hace muecas, cómo el que anciano solo se encuentra, cómo los tristes que el alma llena tienen de sombras, de sombras negras, cómo los malos que en la conciencia tienen de crímenes memoria eterna.... cómo es posible, lector, que crean que es esta noche la Noche buena?

CÁRLOS FRONTAURA.

NUEVO Y CURIOSO ROMANCE DEL TREMENDO FIN DE UN PAVO.

Aquí verán los lectores sus infortunios amargos, sus lágrimas y suspiros, sus congojas y desmayos, con otras cosas de gusto que se irán enumerando.

Camino de una cocina, pensativo y angustiado,

como quien sube al suplicio, marcha receloso un pavo. No marcha, no es este el verbo; va con cuerdas pati-atado y atravesado en los hombros de un insole te muchacho. No lleva la cola en rueda ni el moco flexible y largo, ni lleva tersa la pluma ni el gorguero colorado. Cualquiera dirá que duerme al ver corridos sus párpados; pero á intervalos sus ojos lanzan ligeros un rayo, en que amagamos se hallan el descuido y el cuidado.

Llega el cargado granuja, y, sin largar el brazo, con un bruco movimiento hace dar en tierra al pavo. Ve entóces de su desdicha el instante ya cercano, y un mundo siente que pasa en su corazón helado. Ve al rechoncho cocinero con mandil y gorro blanco que esgrime agudo cuchillo preparado al holocausto.

Y entónces la pobre víctima, con acento dulce y blando, estas palabras dirige á aquel hombre de almado:

—«Ese pañal que abarcas con tu mano ¿lo guardas para mí?... ¡Cuán torbo brilla!... ¡Guárdale por pietad; guárdale, hermano!» (1).

No pretendas gozarte hoy en mi duelo, no vengas á oponer tu rudo escollo á una vida desnuda de consuelo desde la tierna edad de pavi-pollo.

Abandonado y huérfano en pañales, quiero decir, en mis primeras plumas, solo aspiré de páramos eriales ligeras brisas y pesadas brumas.

Tuve una compañera por venura; siempre amante a su lado caminaba; pero enfermado un día el señor cura le prescribió el doctor caldo de pava.

Y.... ¡miserio de mí! como si fuera nuestro guardian á mis clamores sordo, no hubo piedad, y fué mi compañera la que hizo al señor cura el caldo gordo.

Entónces.... sin amor y sin amigos, sin esperanza de encontrar consuelo, desalado me eché por esos trigos sin más amparo que el favor del cielo.

Y una mañana al despuntar el día (¡bien aciaga, por Dios, fue esa mañana!) con la inmensa manada en que vivía me hicieron caminar en caravana.

¡Cuán ageno me hallaba, sin embargo, al traspasar les lindes de la corte, de chocar con un trance tan amargo, de hallar para el hornillo pasaporte!

¡Perdóname, por Dios! ¡que mis dolores despierten hoy tus sentimientos buenos!... ¿Qué adelanta el festín de tus señores con un plato de pavo más ó menos?...

Cesó el triste en sus lamentos y lanzó un suspiro vago, quiero decir, lanzó un pio, que es el suspiro del pavo.

Pero insensible á sus ruegos el cocinero inhumano, ajustó el mandil al cinto, dió hácia la víctima un paso, la colocó entre sus piernas, asíó el cuchillo acerado, y.... ¡rris!... corramos un velo, que brota la sangre á caños.

Tremulo agitó las alas en su postrimer desmayo el que vivió sin ventura desde sus más tiernos años, y estas palabras solemnes dijo en acento apagado:

—¡Cruel!... permita el cielo, ya que compasión no hallo, que aquel que osare comermé quede convertido en caso.

¡Horror! aun suena en mi oído la maldición de aquel pavo. No seré yo quien le toque para probar ni un bocado.

FAUSTO L. VILLARRELE.

CASCABELES.

Dicen que el ministro de Hacienda pide grandes economías en todos los ministerios.

Muy bien hecho. Yo haria todas esas rebajas y otras muchas, y además daria de baja al ministro.

Pasadas las próximas fiestas tendremos terminados todos los trabajos preparatorios para la estampacion de las planchas de autógrafos, correspondientes á la 4.ª entrega de las *Máximas morales autógrafas*. En esta entrega se publicará, entre otros autógrafos, una página escrita por don Salustiano Olózaga.

Hay quien atribuye al señor Gonzalez Brabo intencion de ser ministro otra vez, y se extrañan de estos hechos, pero no sabemos por qué.

(4) Con permiso de V. señor Zorrilla.

Nosotros creemos que el citado señor lo ha hecho tan mal como otros muchos que han sido ministros veinte veces, haciéndolo cada vez peor.
El señor Gonzalez Brabo gobernará otra vez, y gobernará Narvaez, y gobernará Espartero, y gobernará San Luis, y si no gobierna Cabrera también nos extrañará mucho.

Charadita.

Prima y segunda es color,
y por cierto muy bonito;
con segunda y terciá un hombre
no puede vivir tranquilo,
porque es no tener sustento,
porque es no tener abrigo,
es, en fin, no tener nada,
ni siquiera un solo amigo;
primera y terciá en la Plaza
de los toros siempre he visto;
y el todo mata á los hombres,
y arruina los edificios,
y hace llorar sin consuelo
á los cuitados moriscos,
y es un plato delicado
que tiene un color bellissimo.

Se han repartido las entregas 1.ª y 2.ª de Cuadros al fresco, cuentos de todos colores, menos verdes, por don Cecilio Navarro, que es la primera obra que se publica en la Biblioteca ilustrada de obras festivas titulada Sal y pimienta.

Recomendamos al público esta Biblioteca, cuyas condiciones de suscripción no pueden ser más económicas.

Están en prensa la 3.ª y 4.ª entregas.

El lunes hubo otro suicidio.

Una desdichada joven tomó una disolución fosfórica, desesperada de amor, según dicen.

Si la educación fuera como debiera ser, no habria estos amores fosfóricos.

En el Circo se ha representado La escuela de las coquetas, cuya protagonista desempeña de una manera admirable la señora Diez. Es muy notable el esmero con que se ponen en escena en este teatro, lo mismo las obras nuevas que las del repertorio.

Desde 1.º de Enero volverá á publicarse La Salud Pública.
¡Lástima que ese periódico con tan bonito título sea político!

Mi amiga Trinidad
la paga jugó ayer de Navidad,
y por ser Noche-buena á un usurero
la pobre Trinidad pide dinero.
Por pasar una noche-buena buena,
¡ay! ¡cuántas noches pasará sin cama!

A propósito de Fausto.
La tradición del pacto del diablo y el doctor Fausto, se deriva de las extrañas circunstancias con que apareció la Biblia en el mundo salida de la prensa de uno de los primeros impresores, *Fust*. Dicese que cuando hubo descubierto este nuevo procedimiento é impreso un considerable número de copias imitando las que comunmente se expendian manuscritas, trató de venderlas en París. Tenia interés en conservar oculto su descubrimiento y hacer pasar sus ejemplares impresos por manuscritos; pero como podía vender sus Biblias á 60 coronas, mientras los copistas pedian 500 por las suyas, esta circunstancia produjo una admiración general, y mucho más cuando se observó que producía los ejemplares en muy poco tiempo y cada vez á más reducido precio. Por otra parte, la uniformidad entre los ejemplares aumentó la admiración. Denunciados estos hechos á los magistrados y acusado de mago ó hechicero, se registró su casa, donde se halló gran número de Biblias. La tinta encarnada con que embellecía sus ejemplares (y la que usaba *Fust* era de una brillantez particular) se dijo que era de su propia sangre, y se difundió como un hecho incontestable que tenia pacto con el demonio. En su consecuencia, *Fust* se vió en la necesidad, para salvarse de ser quemado, de revelar su secreto al Parlamento de París, que le relevó de toda pena en consideración á lo útil de su invención.

El drama Juan Lorenzo es una obra de gran mérito literario, y abunda en pensamientos de gran oportunidad y admirablemente expresados. Digan lo que quieran de la última producción del señor Garcia Gutierrez ciertos periódicos, el público sensato recibe una grata impresión con esta obra, digna del autor de *Venganza catalana*.

La zarzuela *El coplan negro*, del mismo autor, está superiormente escrita, como todo lo que de tan insigne pluma procede; pero el argumento, que resulta un tanto confuso, no interesa gran cosa al espectador.

La música es del maestro Arrieta, y con esto se dice que está magistralmente instrumentada, y abunda en bellas inspiradas frases.

Ambas obras han sido muy bien puestas en escena.

Comprendemos que el Gobierno siga respecto de la prensa la conducta que le parezca conveniente. Lo que

no compre demos es que *La Correspondencia* se preste á publicar un suelto en el que se quite á los periodistas y editores e incusados toda esperanza de que tengan término in mediato sus trabajos.

Si fuéramos Gobierno, hubiéramos denunciado ese suelto de *La Correspondencia*.

Esperamos que el Gobierno haga otra cosa mejor, que es hacer lo contrario de lo que dice *La Correspondencia*.

Geroglífico del número 137.

La prudencia es la lazada que une las demás virtudes.

Tiene razon el *Español*, diciendo en un suelto que dedica á la autoridad civil, que aparte de los asesinatos, suicidios, robos, escándalos, malestar y general miseria, el estado de la provincia no puede ser más brillante.

Se le olvidó hablar del juego, que continúa de la manera más irritante y escandalosa.

Es mucho el celo de la autoridad civil.

Geroglífico del número anterior.

Genio y figura, hasta la sepultura.

La falta de espacio nos impide publicar la continuación del folletín titulado *La justicia por su mano*, y el artículo *El Por qué del estado actual de la instrucción en España*, los cuales continuarán en los números próximos.

En nuestro número anterior dimos una breve idea de la empresa *Crédito al trabajo*. Nuestros suscritores de Madrid recibirán hoy con el periódico un prospecto de la citada empresa. Recomendamos su detenida lectura por los considerables beneficios que una institución de este género puede reportar á las clases trabajadoras y á la industria en general.

En la administración de *El Cascabel* se ha abierto una lista en que se inscriben los nombres de cuantos deseen asociarse al *Crédito al trabajo*, encabezada con la relación de 40 primeros adherente, industriales y jornaleros. Los representantes elegidos por estos y por los que se asocian en adelante, intervendrán todas las operaciones de la empresa, abonándose esta el importe de los jornales que perdiesen por tal concepto.

La vacación del trabajo, terrible plaga de las clases obreras, constituye hoy más que nunca su voto unánime para vencerla.

El *Crédito al trabajo*, allegando por un lado los medios morales y materiales de la riqueza, y haciendo fáciles y prácticos los inmensos recursos del crédito popular, removerá oportunamente en las regiones oficiales los obstáculos que se opongan al desarrollo de las obras públicas, favorecerá entre sus clientes las asociaciones de amigos para el auxilio mutuo en la falta de trabajo, y en último término un monte-pío general anejo á la empresa, permitirá, tan luego como esta cuente con el número de mil asociados, obtener, mediante una imposición mensual de 3 á 15 reales en las cuatro edades de 20, 30, 40, y 45 años, pensiones diarias de 4 á 20 reales en la vejez é inutilidad para el trabajo, como también auxilio en las enfermedades.

Las personas curiosas y verdaderamente filantrópicas que deseen adquirir detalles acerca de todo lo indicado, y conocer asimismo el laboriosísimo trabajo de organización que ello ha producido, pueden servirse pasar por las oficinas de la empresa, Cervantes, 16, donde podrán enterarse.

A LOS LECTORES.

Bien á pesar nuestro, no hemos podido evitar que los últimos números de *EL CASCABEL* hayan salido bastante mal impresos. Hoy empleamos letra nueva, y desde 1.º de Enero emplearemos otra fundición nueva de metal especial, que hará sumamente clara la lectura.

EL CASCABEL, para continuar demostrando su agradecimiento al favor del público, ofrecerá desde primero de año mucha más amenidad y mayor variedad en todas sus secciones.

Cuadros de costumbres nuevos, una colección de romances políticos, novellitas originales, gran variedad de charadas, enigmas, semblanzas, acertijos y geroglíficos, artículos morales, etc., etc., tenemos en nuestro poder con destino al tomo 3.º de *EL CASCABEL*, que empezará en 1.º de Enero.

Los señores suscritores cuyo abono termine en fin de este mes, deben renovarlo antes del 20 de Enero, si quieren tener opción al nuevo regalo que estamos preparando.

Los nuevos suscritores por seis meses

ó un año, además de recibir á su tiempo el regalo que preparamos, reciben en el acto de suscribirse el Almanaque de *EL CASCABEL* para 1866, libro de cinco pliegos y medio de impresión, con artículos y poesías de los primeros escritores, y 40 grabados.

El Jueves próximo, día de los Santos Inocentes, se publicará un numerito extraordinario de *EL CASCABEL*, que podrá arder en un candil, y aunque sea en un fósforo.

SAL Y PIMIENTA.

Biblioteca de obras festivas, con grabados.

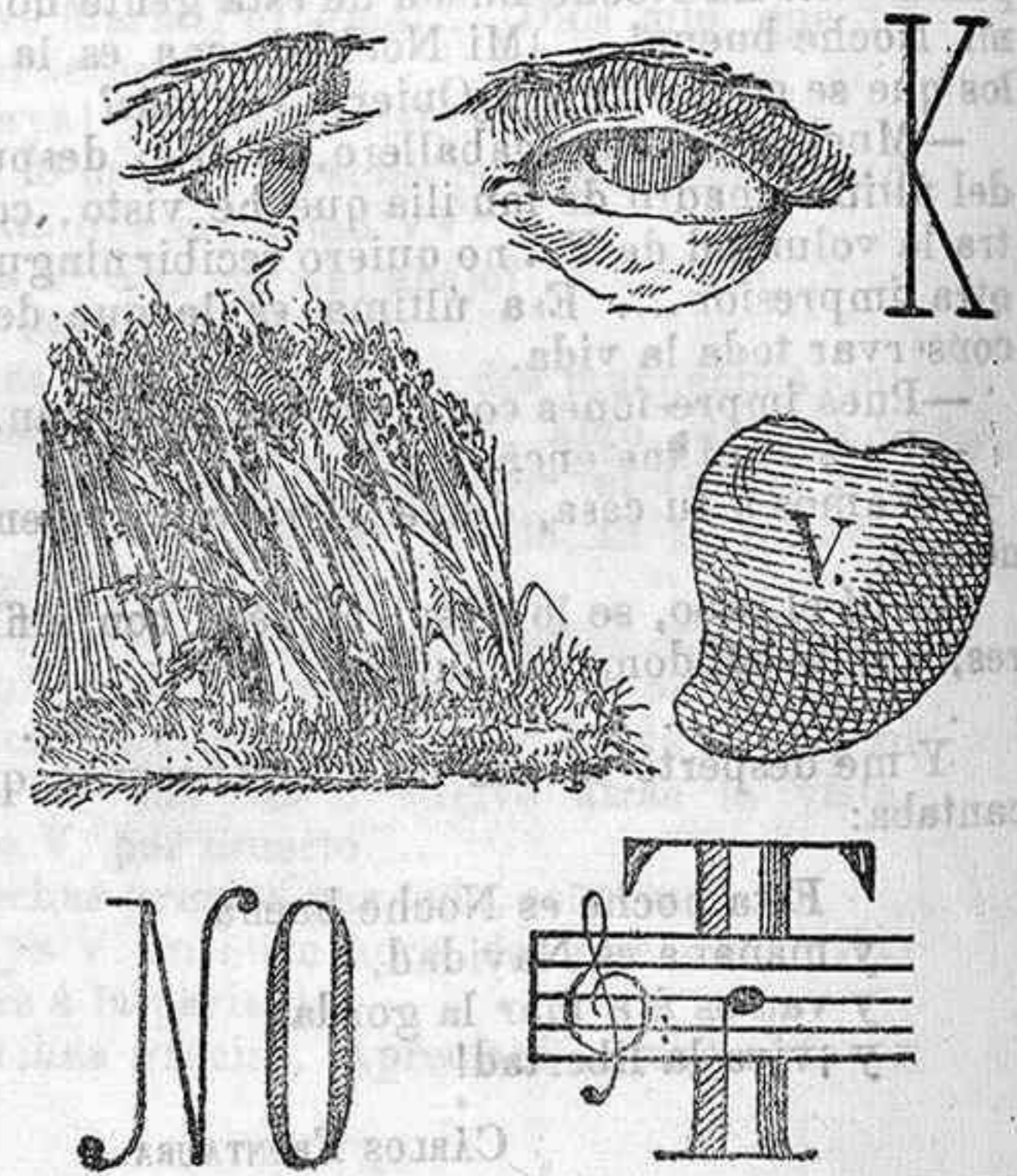
Se han publicado las entregas 1.ª y 2.ª

Sigue abierta la suscripción á esta económica Biblioteca en la Administración de *El Cascabel*, Caños, 4. 6 rs. por tres meses, 12 por seis y 24 por un año, en Madrid.

En provincias 8, 14 y 26 respectivamente. Las personas que quieran recibir la Biblioteca por entregas, pueden recogerlas en la Administración. La primera y segunda cuestan 6 cuartos en Madrid.

Se remiten á provincias á los que envien un sello de á real.

Geroglífico.



ANUNCIOS.

Mazapan de Toledo del acreditado fabricante que todos los años anteriores se expende en la calle de la Montera, núm. 55, esquina á la calle de Jacometrezo, molino de chocolate.

Mazapan de Toledo.—En la calle del Clavel, núm. 3, molino de chocolate, se expende de una de las más acreditadas fábricas.

Fotografía.—En 12 rs. diarios se alquila una en la calle de Calatrava, núm. 29.

PARA REGALOS DE NAVIDAD.

Durante el próximo mes se da un corte de vestido de lana de doce varas, un pañuelo de talle, otro pañuelo de seda y dos de batista blancos, todo por 60 rs., y otro para novias; de un mantel de hilo, seis servilletas, dos tohallas y dos pañuelos de hilo blancos, todo en 40 rs. Se siguen despachando las buenas alfombras, bonitas lanas, desde 3 rs. vara, y otros géneros. Calle de San Martín, núm. 8, tienda frente al cuartel de la Guardia Civil.

FRUTAS DE AMÉRICA.

Piñas, Guanabanas, Masneyes y Zapotes, en lata al natural. — Pasta y jalea de Guayaba.

La Mahonesa. — Peligros, 4.

Elegante surtido en el mismo establecimiento de cajas para dulces, jarrones de cristal y porcelana. — Canastillos de mimbres y seda y otros objetos de capricho para regalo.

Por lo contenido en este número,

F. Perezagua.

Editor responsable, *D. Diego Mendez*.

MADRID: 1865.—Imprenta de *El Cascabel*,
á cargo de M. BERNARDINO,
calle de los Caños, número 4, bajo.